



# REVISTA DE FILOSOFÍA

*I. ÉTICA, GLOBALIDAD CRÍTICA Y BIENESTAR HUMANO*

*II. DIMENSIÓN EPISTÉMICA Y DESARROLLOS CULTURALES*

*III. LA EDUCACIÓN EN CONTEXTO INTERCULTURAL Y  
DECOLONIAL*

*IV. REPENSAR LA EDUCACIÓN SUPERIOR: TEORÍAS Y  
PRÁCTICAS*

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

**Nº 99**  
**2021-3**  
Septiembre-Diciembre

*Revista de Filosofía*  
Vol. 38, N°99, (Sep-Dic) 2021-3, pp. 111-125  
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela  
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

## **Volver a la liberación. Sadismo, suicidio y la necesaria reinención humana**

*Back to Liberation. Sadism, Suicide and the Necessary Human Reinvention*

**Moisés Ezequiel Zepeda Moreno**  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2870-9332>  
Universidad Autónoma Chapingo - México  
[al19133361@chapingo.mx](mailto:al19133361@chapingo.mx)

Este trabajo está depositado en Zenodo:  
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5641328>

### **Resumen**

La presente reflexión es producto de una serie de cuestionamientos sobre la situación actual. Parte primeramente de analizar las tendencias necrófilas y suicidas establecidas en la epistemología moderna. Posterior a ello, desde las herramientas del pensamiento decolonial, se analiza el desarrollo epistemológico moderno/colonial y como el mismo introduce las contradicciones existenciales tanto del desprecio por la especie humana como las relaciones antropocéntricas y el vacío fenomenológico en el que descansa la crisis civilizatoria actual. Finalmente concluimos el tema con un debate entre el concepto liberación y la teoría decolonial.

**Palabras clave:** Descolonización; Liberación; Modernidad; Tecnociencias; Mítica

### **Abstract**

This reflection is the producto of a series of questions about the current situation. It starts first by analyzing the necrophilic and suicidal tendencies established in modern epistemology. After this, from the tools of decolonial thought, the modern/colonial epistemological development is analyzed and how it introduces the existential contradictions of both contempt for the human species and anthropocentric relationships and the phenomenological void in which the current civilizational crisis rests. Finally we conclude the topic with a debate between the concept of liberation and the decolonial theory.

**Keywords:** Decolonization; Liberation; Modernity; Technosciences; Mythical

---

Recibido 13-08-2021 – Aceptado 30-10-2021

## Introducción

*Esa Europa que nunca ha dejado de hablar del hombre, que nunca ha dejado de proclamar que sólo le preocupaba el hombre, ahora sabemos con qué sufrimientos ha pagado la humanidad cada una de las victorias de su espíritu.*

*Compañeros, el juego europeo ha terminado definitivamente, hay que encontrar otra cosa. Podemos hacer cualquier cosa ahora a condición de no imitar a Europa, a condición de no dejarnos obsesionar por el deseo de alcanzar a Europa.*

*Europa ha adquirido tal velocidad, loca y desordenada, que escapa ahora a todo conductor, a toda razón y va con un vértigo terrible hacia un abismo del que vale más alejarse lo más pronto posible<sup>1</sup>*

El presente abordaje es una reflexión de tipo filosófica sobre la trascendencia del quehacer teológico y el análisis teórico de carácter mítico o místico. Su objetivo es profundizar en la trascendencia del problema epistemológico frente a la crisis global y el papel que juega ambos ejercicios teóricos para trascender dicha coyuntura pues gran parte de las contradicciones de la civilización actual descansan en el un universo teórico que Torres<sup>2</sup> define como: *la filosofía de la destrucción*. Por ello, lo presentado aquí busca abonar a problematizar la incidencia en la coyuntura actual de una epistemología eurocéntrica que construye la mítica que ha hecho funcionar todas las instituciones modernas. Se trata de profundizar en las problemáticas antropocentrista y racista que dan forma a la dimensión existencial de la modernidad para desde ahí, proyectar comprensiones filosóficas u míticas/sensitivas que permitan superar la actual coyuntura civilizatoria. El objetivo del presente es dimensionar el papel de la espiritualidad en la crisis actual, pues para enfrentar la posible extinción de la especie el primer paso es el cambio que requiere el ser humano *consigo mismo*<sup>3</sup>. Esto será posible solamente transformando el centro articulador del proyecto civilizatorio: de la epistemología eurocéntrica hacia una nueva mítica que nos permita recomprender la existencia.

## Metodología

La problemática abordada busca proponer una reflexión del tipo filosófica a través de un ejercicio metodológico que va de lo deductivo a lo inductivo como herramienta de análisis teórico fenomenológico que nos permite plantear una serie de argumentos con respecto a la

---

<sup>1</sup> Fanon Franz. *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica. México-México. 1983. P.159.

<sup>2</sup> Torres Guillermo. *Sustentabilidad y compatibilidad (Una introducción a la ecología social)*. Centro de Investigación Interdisciplinar y Servicio en Ciencia, Naturaleza y Cultura. Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco- México. 2017. P.52

<sup>3</sup> Torres Guillermo. *Sustentabilidad y compatibilidad (Una introducción a la ecología social)*. Centro de Investigación Interdisciplinar y Servicio en Ciencia, Naturaleza y Cultura. Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco-México. 2017. P.115

crisis climática, ecológica, social y biológica planetaria a través de un ejercicio lógico deductivo que valida las reflexiones y críticas contenidas. Para ello se aborda un trabajo del tipo transdisciplinar en los términos comprendidos por Castro Gómez<sup>4</sup> lo que no solo implica la intersección de varios horizontes teóricos sino que también *tiene que ver con la posibilidad de que diferentes formas culturales de conocimiento puedan convivir*. Por ello, para realizar el presente análisis teológico acudimos a herramientas antropológicas o interculturales, el uso de argumentos filosóficos y estudios sociológicos.

Desde un marco teórico que retoma los argumentos propuestos por las llamadas filosofías de la liberación y el pensamiento decolonial, buscamos tocar el tema de la epistemología, pues ubicamos en ella el centro de la articulación del poder moderno: se trata de problematizar *la colonialidad del conocimiento*<sup>5</sup> que ha sumergido dentro de una dimensión ontológica y mística “racionalista” a casi la totalidad de las culturas y diversidades humanas.

### **El imaginario teórico emergente de la modernidad crónica**

Como lo narra el filósofo Franz Hinkelammert<sup>6</sup> la segunda mitad del siglo XX estará definida por el problema apocalíptico. Con relación a lo anterior, tanto la epistemología como el trabajo científico no serán la excepción. Esta situación es producto de los desarrollos tecnológicos posteriores a la segunda guerra mundial, proceso en el que emergerán las llamadas tecnociencias<sup>7</sup> con las que iniciarán profundas transformaciones geológicas y antropológicas sin precedentes en la historia planetaria. Irónicamente estas potentes capacidades para transformar la vida enfrentan un reto impostergable: la posible extinción de sus creadores.

Junto a este bong tecnocientífico, emergerán una serie de críticas a este poder concentrado en la técnica y la ciencia. La escuela de Frankfurt permitirá profundizar en las relaciones de poder contenidas en estos instrumentos tecnológicos, pues, desde su perspectiva la naturaleza de éstas responde a una “razón instrumental que ha reducido el conocimiento a instrumentos aplicables a la vida<sup>8</sup>. Esta instrumentalidad del poder tecnológico sobre la vida, desde los análisis presentados por dicha corriente filosófica responden a una patología social autodestructiva que *Si no tuviera conocimiento del peligro posible, podría descargársele de esa responsabilidad. Pero es el elemento necrófilo de su carácter el que le impide aprovechar el conocimiento que osee<sup>9</sup>.*

<sup>4</sup> Castro Gómez Santiago. Descolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar. Bogotá Colombia. 2007. pp. 79-92.

<sup>5</sup> Maldonado Torres Nelson. Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar. Bogotá Colombia. 2007. pp. 127-168.

<sup>6</sup> Hinkelammert, Franz. Solidaridad o suicidio colectivo. ARLEKIN. El Salvador. 2015. P. 213

<sup>7</sup> Gonzáles Casanova Pablo. Las Nuevas Ciencias y las Humanidades. CLACSO. Buenos Aires, Argentina. 2017. P.443

<sup>8</sup> Horkheimer Max. Crítica a la razón instrumental. Editorial Sur. Buenos Aires, Argentina. 1973. P.102.

<sup>9</sup> Fromm Erik Anatomía de la destructividad humana. Siglo XXI. México. 1977. P. 348.

Al centro del nacimiento de ésta emergente revolución tecnocientífica a mediados del siglo XX, la escuela de Frankfurt precisaba que este sadismo se ha convertido en una patología suicida presente en sociedades enteras que han perdido la capacidad de crear pasiones que den sentido a la existencia<sup>10</sup>. Desde esta perspectiva el orden social actual crea ciertas relaciones sociales que le permiten acallar la sensación de sus pasiones reprimidas por la sociedad unidimensional como la llamó Marcuse<sup>11</sup>. En este sentido, nos encontramos en el marco de un proyecto civilizatorio patológicamente suicida bajo una lógica sádica en la que *los graves peligros y problemas del mundo son generalmente descalificados por el pensar científico, y relegada al mundo de la negación o rechazo, que Freud descubrió entre las características del inconsciente*<sup>12</sup>.

La promesa tecnocientífica de salvar la extinción planetaria parte precisamente de una tendencia suicida y necrófila<sup>13</sup> que se presenta por *una supresión del interés por la gente, la naturaleza y las estructuras vivas y una creciente atracción hacia los artefactos mecánicos y sin vida*<sup>14</sup>. Estas patologías tienen precisamente una historia de articulación en el imaginario teórico y epistemológico que organizó, justificó y proyectó el funcionamiento de las instituciones a través de las cuales la modernidad se expandió globalmente. Como lo muestra Dussel<sup>15</sup>, la emergencia de la racionalidad moderna nace en la articulación histórica de un *ocultamiento, no del «ser» heideggeriano sino del «ser colonial»* donde podemos encontrar los fundamentos epistemológicos del pensamiento eurocéntrico que tiene como origen la explotación, el sacrificio y sumisión de una gran cantidad de seres humanos en el mundo. Esta epistemología fue muy bien descrita por el intelectual Martinico Aimé Cesaire<sup>16</sup> a mediados del siglo XX:

Si, valdría la pena estudiar, clínicamente, con detalle, las formas de actuar de Hitler y del hitlerismo, y revelarle al muy distinguido, muy humanista, muy cristiano burgués del siglo XX, que lleva consigo un Hitler y que lo ignora, que Hitler lo habita, que Hitler es su demonio, que, si lo vitupera, es por falta de lógica, y que en el fondo lo que no le perdona a Hitler no es el crimen en sí, el crimen contra el hombre, no es la humillación del hombre en sí, sino el crimen contra el hombre blanco, es la humillación del hombre blanco, y haber aplicado en Europa procedimientos colonialistas que hasta ahora solo concernían a los árabes de Argelia, a los coolies de la India y a los negros de África.

¿Es una mítica fascista la creada y desplegada por el mundo occidental posterior a la segunda mitad del siglo XX? La crítica de Césaire irá más allá, el fascismo que busca la destrucción del otro penetra sus raíces hasta las profundidades de toda la epistemología

<sup>10</sup> Fromm Erik. Op. Cit. P. 270

<sup>11</sup> Marcuse Herbert. El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. PLANETA-AGOSTINI. 1993. P. 276.

<sup>12</sup> González Casanova Pablo. Los peligros del mundo y las ciencias prohibidas. En el Diario la Jornada (14/11/2011). [La Jornada: Los peligros del mundo y las ciencias prohibidas](#)

<sup>13</sup> Fromm lo define como amor por lo muero (Op. Cit., p. 324)

<sup>14</sup> Fromm Erik. Anatomía de la destructividad humana. Siglo XXI. México. 1977. P. 340

<sup>15</sup> Dussel Enrique. Meditaciones anti-cartesianas: sobre el origen del anti-discurso filosófico de la modernidad. Tabula Rasa. No.9 julio-diciembre 2008. pp. 153-197 [n9a10.pdf \(scielo.org.co\)](#)

<sup>16</sup> Aimé Cesaire. Discurso sobre el colonialismo. Akal. Madrid-España. 2006. P.15

moderna pues para él “*al final del humanismo formal está Hitler*”<sup>17</sup>. En este proceso, el conocimiento se convierte en el sabor y la sensación del ejercicio sádico del poder sobre un mundo inerte y millones de seres humanos indefensos que pueden ser sometido. Por ello dirá Hinkelammert que *occidente está fascinado por el aniquilamiento, y lo hace hoy en nombre de la racionalidad instrumental*<sup>18</sup>. La patología sádica inconsciente se vuelve un deseo de autodestrucción consciente, es el paso hacia una civilización suicida. Así describirá Michel Foucault las reflexiones filosóficas de Nietzsche:

El conocimiento se ha convertido entre nosotros en una pasión que no se arredra ante ningún sacrificio, y que en el fondo sólo teme una cosa: apagarse... La pasión del conocimiento hará incluso perecer a la humanidad... si la pasión no hace perecer a la humanidad, ella perecerá de debilidad. ¿Qué preferimos? Esta es la cuestión principal. ¿Queremos que la humanidad acabe en el fuego y en la luz, o queremos que acabe en la arena? Los dos grandes problemas de la humanidad que se ha repartido el pensamiento filosófico del siglo XX (fundamento recíproco de la verdad y de la libertad, posibilidad de un saber absoluto), esos dos temas mayores legados por Fichte y Hegel, ya es hora de sustituirlos por el tema de que “perecer por el conocimiento absoluto podría muy bien formar parte del fundamento del ser”<sup>19</sup>

Foucault desarrolla un análisis de la lógica epistemológica occidental que encuentra como centro de organización la voluntad de saber, un saber vuelto irracional “*porque para el conocimiento ningún sacrificio es demasiado grande*”<sup>20</sup>, y, por lo tanto, la victoria de la verdad (es decir la instrumentalización de las relaciones objetivadas de este determinado paradigma del conocimiento) está intrínsecamente relacionada con el sacrificio de la propia humanidad. El resultado de que esta epistemología organice el desarrollo civilizatorio se refleja en un proyecto global patológicamente suicida que, frente a un holocausto ecológico y humano de las dimensiones como las presentes, sacrifica a la humanidad en razón a las relaciones científicas fetichizadas. Lo anterior obedece a un solo fenómeno: la pobreza mítica contenida en el pensamiento occidental que después de la segunda mitad del siglo XX con la globalización, el neoliberalismo y los medios de comunicación masiva se impone como totalidad existencial a la diversidad cosmológica de pueblos milenarios y culturas ancestrales.

## Fenomenología y mítica de la muerte

En esta coyuntura es que vemos al pensamiento occidental una y otra vez reflexionado sobre los medios a través de los cuales la “humanidad” destruye la vida. Estos referentes teóricos se derivan de una tradición filosófica que desprecia al propio ser humano y lo reduce a valores egoístas y pulsiones hedonistas que, filosóficamente refieren a la “voluntad de saber” la cual gobierna a un sujeto egoísta capaz de destruir la vida, pues la misma es un fenómeno falto de sentido más allá de la sensación de poder. Este nihilismo que emergerá

<sup>17</sup> Aimé Césaire. Discurso sobre el colonialismo. Akal. Madrid-España. 2006. P. 16

<sup>18</sup> Hinkelammert Franz. Del teatro-mundo del evangelio de Juan al perro-mundo de la globalización. Editorial DEI. San José-Costa Rica. 1998. P. 280

<sup>19</sup> Foucault Michel. Nietzsche, la genealogía, la historia. PRE-TEXTOS. Valencia- España. 1997. P. 73

<sup>20</sup> Foucault Michel. Op. Cit. P.73

de un egocentrismo construido sobre enormes genocidios es la marca principal de un imaginario epistemológico en el que el “*homo homini lupus*” (el hombre es el lobo del hombre como fue remarcado en el Leviatán). Bien vale la pena hacer un abordaje más detallado de como estos elementos construyen el imaginario epistémico sobre el cual se organiza la lógica occidental y que las tecnociencias retoman como fuente paradigmática para enfrenta el colapso. Hablamos de *una locura hecha filosofía*<sup>21</sup> (Torres 2017, p. 129).

Como lo muestran los estudios decoloniales<sup>22</sup>, poscoloniales<sup>23</sup> y la filosofía de la liberación<sup>24</sup>, el fundamento básico o el concepto límite<sup>25</sup> del pensamiento occidentalocéntrico se refiere al problema dialéctico. Este fundamento racista (los premodernos aborígenes, indígenas, mujeres u homosexuales) clasifica la humanidad y dará contenido a la razón<sup>26</sup> y el fundamento básico de lo humano<sup>27</sup> proyectado por la ilustración como valor principal del orden civilizatorio. En este marco se sintetiza el proyecto filosófico en un imaginario epistémico *fundado en las pasiones más que en la razón*<sup>28</sup> De esta perspectiva se derivará la mayor influencia filosófica del eurocentrismo (y por su expansión de la humanidad) reflejada en la filosofía de Nietzsche a través de conceptos como las pulsiones dionisiacas y la voluntad de poder<sup>29</sup>. Esta lógica presenta al género humano como un hombre (masculino) ensimismado y egoísta que tiene como principio y fin de su existencia la racionalidad pura y la verdad cruda a la que el pensamiento occidental aspira: el nihilismo de la verdad como *una Voluntad de Poder omnímoda*<sup>30</sup>. El resultado de este proceso será que el fundamento articulador de pensamiento oficial del proyecto epistemológico global es la mítica basada en el desprecio por el propio ser humano:

Eso lleva a una mística de la muerte que durante todo el siglo XX se hace presente. Eso empezó con Nietzsche y su “Dios está muerto”. En realidad, no significaba que Dios está muerto, sino que ahora la muerte llegó a ser Dios. Los fascistas españoles lo gritaron con su ¡Viva la muerte! y Heidegger definió el ser humano como un “ser para la muerte”. Una posición muy parecida asume

<sup>21</sup> Torres Guillermo Sustentabilidad y compatibilidad (Una introducción a la ecología social). Centro de Investigación Interdisciplinar y Servicio en Ciencia, Naturaleza y Cultura. Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco-México. 2017. P.129

<sup>22</sup> Restrepo, Eduardo. Rojas, Axel. Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos. Colección Políticas de la Alteridad. Popayán-Colombia. 2010. P. 82

<sup>23</sup> Chakravorty Spivak. Crítica de la razón poscolonial. Hacia una historia del presente evanescente. Akal. Madrid-España. 2010. P. 18

<sup>24</sup> Dussel Enrique. Política de la liberación. Historia mundial y crítica. Editorial Trota. Madrid-España. 2009. P. 248

<sup>25</sup> Hinkelammert Franz. Ideología del desarrollo y dialéctica de la historia. Editorial Paidós. Buenos Aires-Argentina. 1970. P. 30.

<sup>26</sup> Maldonado Torres Nelson. Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar. Bogotá-Colombia. 2007. pp. 127-168.

<sup>27</sup> Lo humano nacerá como un imaginario epistemológico en el cual el sujeto eurocéntrico logra separare del mundo y el resto de su especie, por ello Maldonado Torres (Op. Cit. P. 136) habla de un fundamento misántropo como eje articulador del cual emergió dicha concepción articuladora.

<sup>28</sup> Dussel Enrique. Historia mundial y crítica. Editorial Trota. Madrid-España. 2009. P. 246

<sup>29</sup> Según Habermas los fundamentos epistemológicos del siglo XX se articularan en el pensamiento Nitscheriano centralizado en *las deformaciones historicistas de la conciencia moderna*. El discurso filosófico de la modernidad (Doce lecciones). Tauros. España. 1985. P 112

<sup>30</sup> Dussel Enriique. Op Cit. P. 265

hoy los fundamentalistas cristianos apocalípticos y las sectas del evangelio de la prosperidad que se han desarrollado en Estados Unidos y que se extendieron por el mundo. Pero esta posición asume hasta cierto grado el actual neoliberalismo con su negación absoluta de los derechos humanos<sup>31</sup>.

### ¿Qué es la liberación?

Lo anterior nos permite realizar la siguiente deducción lógica: la experiencia social actual refleja la organización de un proyecto civilizatorio que desprecia al ser humano, pensar que esta frontera de interpretación de la vida es la única realidad existente, se debe a la capacidad del poder hegemónico de imponer sus propios mitos. En todo caso, la mítica o la mística sádica que gobierna la vida se presenta como una experiencia interpretativa generalizada al proyecto civilizatorio. Por ello, la principal tarea es un cambio profundo en la percepción mítica que se desprende de la experiencia humana sobre la vida lo que coloca al pensamiento teológico y mítico crítico en el centro del cambio civilizatorio necesario: se trata de desmontar la fenomenología del control sádico y proyectar nuevos paradigmas míticos que reivindique ***¡que la vida vale la pena ser vivida!*** Para ello, los pueblos en resistencia que han enfrentado las peores condiciones de vida y siguen luchando por existir, son la fuente principal para crear esta otra fenomenología. Lo anterior obliga a pensar el quehacer teológico o místico en términos de diálogos interculturales que permitan remistificar la vida o en palabras de la antropóloga Rita Segato: *reencantar el mundo*<sup>32</sup>. Esta tarea busca ser abordada aquí a través de un diálogo entre el pensamiento de la liberación y la descolonización.

En primer lugar, el tema de liberación es asociado con intelectuales como Enrique Dussel o Franz Hinkelammert (los hoy más recurrentes exponentes de la llamada filosofía de la liberación). Sin desmeritar sus aportes, este punto de organización del pensamiento latinoamericano ha sido muy diversificado y va desde la teología<sup>33</sup>, el pensamiento indígena, las ciencias sociales, la ecología, el feminismo etc. Cabe señalar que este concepto antecedió a las críticas contemporáneas realizadas sobre el eurocentrismo (el poscolonialismo, la descolonización o el posmodernismo<sup>34</sup>) cuando en sus inicios buscaba una *desprivatización de la teología*<sup>35</sup> momento en el que el problema de la geopolítica del conocimiento fue introducido al debate teórico.

Propuesto de manera concreta por Gustavo Gutiérrez a principios de la década de los 70tas, el concepto liberación se comprende como la implementación de un trabajo interdisciplinar en la teología que buscó herramientas teóricas para comprender la situación de pobreza latinoamericana. Lo que dará origen al concepto liberación, será el uso de herramientas sociológicas como el materialismo histórico para crear una lectura desde la

<sup>31</sup> Hinkelammert Franz. La crítica de las ideologías frente a la crítica de la religión: volver a Marx trascendiéndolo. CLACSO. Buenos Aires-Argentina. 2021. P. 217

<sup>32</sup> Segato Rita. Crítica a la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda. Prometeo. Buenos Aires-Argentina. 2013. P. 59

<sup>33</sup> Gutiérrez Gustavo. Teología de la liberación. Perspectivas. Editorial Sigüeme. Salamanca-España. 1975.

<sup>34</sup> Al respecto se puede revisar el trabajo del filósofo Castro Gómez titulado *El tonto y los canallas. Notas para un republicanismo transmoderno* en su capítulo dedicado a la filosofía latinoamericana (2019, pp. 129-152).

<sup>35</sup> Gutiérrez Gustavo. Op. Cit. P. 292

mítica o mística cristiana. Esto fue acompañado de un obligado desprendimiento de las formas en que se utilizó el “materialismo científico” y las contradicciones que represento en diversos proyectos de Estado.

El pensamiento de la teología de la liberación colocó la dimensión humana al centro del proyecto dialéctico histórico-social que permitió crear todo un nuevo panorama utópico y crítico a la casi generalizada búsqueda del “desarrollo de las fuerzas productivas”<sup>36</sup> por los proyectos de izquierda. Este fenómeno epistemológico buscó colocar al sujeto humano como centro ético de toda teoría y proyecto social. Con ello, esta teología se desprende y critica los errores sistémicos del “socialismo real” y la violencia estructural del capitalismo opresor. En todo caso, la teología se comprende como un camino de transformación basado en la ética de la construcción de lo humano:

En esta perspectiva, hablar de un proceso de liberación comienza a parecer más adecuado y rico en contenido humano. Liberación expresa, en efecto, el ineludible momento de ruptura que es ajeno al uso corriente del término desarrollo. Solo entonces, en el contexto de este proceso, una política de desarrollo se puede realizar eficazmente, cobrar sentido y evitar una formulación engañosa<sup>37</sup>

Sin duda que, para la época en que se propuso la teología de la liberación, la sociedad latinoamericana no había entrado al creciente proceso de secularización actual. Sin embargo, hoy la realidad es totalmente distinta y toda teología (incluyendo la de la liberación<sup>38</sup> se encuentran en una crisis profundísima por el manejo social casi generalizado de dos temas principales: 1- ¿No nace este pensamiento de la institución por excelencia que traiciona todos los valores que se atribuyen al cristianismo original (machismo, egocentrismo, codicia, violencia sexual, tráfico de influencias) bajo una doctrina cerrada y fetichista de sujetos que pretenden representar la voluntad divina? Más aún ¿no son las instituciones cristianas la madre de la colonización y el genocidio en América<sup>39</sup>? 2- con relación al cristianismo ¿será posible proponer una nueva dimensión civilizatoria desde el paradigma que engendró el antropocentrismo? Estas preguntas nos obligan a redimensionar el quehacer teológico más allá de manifestaciones religiosas y reflexionar sobre la importancia del papel científico que debe cobrar a nivel social teórica y filosóficamente.

En primer lugar, vale la pena reconocer que, el problema de la liberación se extendió más allá del problema religioso, más aún cuestionó profundamente estas prácticas<sup>40</sup>. Por

---

<sup>36</sup> Así lo describe su fundador: *el horizonte de la liberación política permite una nueva aproximación a ese problema, proyecta nuevas luces y hace ver aspectos que se hallaban en la sombra, permite también alejarse de una ciencia pretendidamente apolítica, y da un contexto diferente para situar el papel capital de conocimiento científico en la praxis histórica del hombre.* Gutiérrez Gustavo. En *Teología de la liberación. Perspectivas*. Editorial Sigueme. Salamanca-España. 1975, p. 235

<sup>37</sup> Gutiérrez Gustavo. Op. Cit. 1975. P. 52

<sup>38</sup> Hinkelamert Franz. *La crítica de las ideologías frente a la crítica de la religión: volver a Marx trascendiéndolo*. CLACSO. Buenos Aires-Argentina. 2021. P. 208.

<sup>39</sup> Entre los teólogos que abordarán ese tema se encuentra el trabajo del filósofo Giulio Girardi. *La conquista ¿con que derecho? Nueva Utopía*. Madrid-España.

<sup>40</sup> Al comienzo de esta teología el propio Gustavo Gutiérrez ya hablaba de una crisis tan profunda que cuestionaba la propia organización de su institución al grado de afirmar que: *el asunto no es sobrevivir sino*

otro lado, vale la pena señalar que la visión antropocentrista del mundo no es propiamente perteneciente a la tradición cristiana, sino al proceso de ilustración y el problema de la razón introducido por Kant (como ya quedará más desarrollado).

Con sus diversas posturas, lo que identifica el concepto liberación fue un proyecto teórico epistemológico que buscó rescatar los fundamentos de lo que llamó “cristianismo real”<sup>41</sup> retomando como un horizonte mítico ciertas comunidades que organizaron un sistema de convivencia humano “utópico”. Sin embargo, hoy hablar de cristianismo tanto en el aspecto filosófico como sociológico ha perdido el peso y es identificado casi de manera automática con los genocidios más dolorosos de la historia de la humanidad. Esto no permite comprender la radicalidad de esta filosofía y la manera en que esta mística cobrar relevancia actual. Adjudicar estos genocidios al cristianismo es olvidar que el primer epistemicidio/genocidio realizado por estas instituciones se ejerció sobre el cristianismo real.

En todo caso, comprendemos por cristianismo un proceso organizativo antisistémico, constituido por un sector social oprimido, esclavizado y explotado, experiencia fenomenológica que permitió emerger un horizonte mítico-filosófico basado en una solidaridad organizada para desobedecer el poder. Estas formas de organización social representaron verdaderos procesos de liberación bajo la lógica del *desencubrimiento de la no-verdad (como escribía Adorno), de la no-legitimidad, de la no-eficiencia del sistema de dominación, es el momento de escepticismo crítico con respecto a dicho sistema; es el momento del ateísmo de la totalidad vigente*<sup>42</sup>. En este proceso el fundamento principal del pensamiento cristiano es la desacralización de la divinización del poder<sup>43</sup> pues *cuanto más el orden se legaliza, más se sacraliza y más la resistencia al orden es denunciada como asesinato de Dios*<sup>44</sup>. La anterior reflexión será el eje de organización social para colocar la dignidad de los desechables al centro articulador del proyecto social. De lo que se trata desde la filosofía y la mítica cristiana es de colocar como fundamento organizativo de la vida, la dignidad humana de los racializados y des-humanizados por el poder, se trata del principio básico de una filosofía que busca desmontar el orden internalizado por los explotados ¿Es esto antropocentrismo?

### ¿Qué es el antropocentrismo?

Por lo anterior, se adjudica al cristianismo el paradigma antropocentrista al colocar como eje ético de la organización de un orden social al ser humano (Franz Hinkelammert resume esta filosofía en una frase tomada de Marx que dice: *el humano es el ser supremo*

---

*servir*” (Gutiérrez En Teología de la liberación. Perspectivas. Editorial Sígueme. Salamanca-España. 1975 P. 336).

<sup>41</sup> Al respecto se puede revisar el trabajo de Küng Hans. EL cristianismo esencia e historia. Editorial Trotta. Madrid-España. 2006. P17

<sup>42</sup> Dussel Enrique. 20 Tesis de filosofía política. Siglo XX. México-México. 2006. P101

<sup>43</sup> Dirá Dussel Enrique: *destituirlo de su eternidad necesaria es el comienzo de la revolución*”. Religión. EDICOL. México-México. 1975. P51.

<sup>44</sup> Hinkelammert Franz. El asalto al poder mundial y la violencia sagrada del Imperio. DEI. San José- Costa Rica. 2003. P. 227.

para el ser humano<sup>45</sup>). Sin embargo, esto no es del todo exacto. En primer lugar, el cristianismo no fue antropocentrista hasta que todo el orden civilizatorio de la modernidad lo fue. Como lo muestra Mignolo<sup>46</sup>, el imaginario epistemológico de la modernidad tendrá dos principios: en un primer momento es un pensamiento teo-político (referente al orden teocrático) que con el proceso de ilustración pasará a ser ego-político. Esta inmersión del pensamiento de lo teo a lo ego, colocará al ser humano como eje articulado de la vida (y por lo tanto el conocimiento occidental se convierte en el *hybris del punto cero* que puede observar y regir la vida como lo recuerda Castro Gómez<sup>47</sup> y por lo tanto abstrae lo humano del mundo material para colocarlo como una realidad independiente del mundo ecológico y natural.

Contrario al cristianismo, este antropocentrismo no coloca lo humano como eje articulador de su organización social, sino el ego, es decir, cierto sector del orden social que se ubica así mismo como la cúspide evolutiva de la sociedad, se trata de un racismo epistemológico donde *El argumento sería más o menos así: si yo pienso, y por lo tanto existo, tú que eres indio, negro, mujer, árabe, musulmán, budista, japonés, etc., no piensas y por lo tanto no eres*<sup>48</sup>. Este etnocentrismo que antecede el antropocentrismo lo analizará Dussel al mostrar que *desde el “yo conquisto” al mundo azteca (1521) e inca, a toda América (primer genocidio de la modernidad), desde el “yo esclavizo” a los negros el África (segundo genocidio) vendidos por el oro y la plata logrados con la muerte de los indios en el fondo de las minas, desde el “yo venzo” de las guerras realizadas en india y china hasta la vergonzosa “guerra del opio”; desde ese “yo” se despliega el pensar cartesiano del ego cogito*<sup>49</sup>. Esto muestra que, el pienso luego existo también se interpreta como puedo destruir y yo destruyo<sup>50</sup>. Lo que antecede el antropocentrismo es en realidad un etnocentrismo racista que deshumaniza al resto de la especie. Mignolo mostrara que en realidad el proyecto de lo humano no refiere a las cualidades genéricas de todo ser racional, sino a la abstracción eurocéntrica que otorga grados de humanidad a quienes son diferentes al proyecto moderno:

Ahora bien, ¿qué pasó después del siglo XVI? La invención de la doble categoría de humanitas. Nosotros, los ejemplares, el modelo, que controlamos el conocimiento, tenemos que cristianizar, civilizar y estetizar al *anthropos* – Kant de nuevo con sus observaciones sobre lo bello y lo sublime–. De modo que el/los *anthropos* son construidos como una categoría epistemológica que

<sup>45</sup> Hinkelamert Franz. La crítica de las ideologías frente a la crítica de la religión: volver a Marx trascendiéndolo. CLACSO. Buenos Aires-Argentina. 2021. P. 137

<sup>46</sup> Mignolo Walter. Trayectorias de re-existencia, Ensayo en torno a la colonialidad/decolonialidad del saber, el sentir y el creer. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Artes ASAB. Bogotá-Colombia. 2015. P. 311

<sup>47</sup> Castro Gómez Santiago. Decolonizar la universidad. La *hybris del punto cero* y el diálogo de saberes. En *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. (pp. 127-168). Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar. Bogotá-Colombia. 2007. P. 83

<sup>48</sup> Mignolo Walter. Habitar la frontera: Sentir y pensar la decolonialidad (Antología, 1999-2014). Edición CIDOB, UACJ. México-México. 2015, P.307

<sup>49</sup> Dussel Enrique. Filosofía de la liberación. Fondo de Cultura Económica. México-México. 2011. P. 31.

<sup>50</sup> Fromm Erik Anatomía de la destructividad humana. Siglo XXI. México-México. 1977. P. 280

se convierte en ontología. Y ahí reside la trampa en nuestros días. El/los anthropos son/fuimos controlados por un conocimiento<sup>51</sup>.

Por lo anterior cuando hablamos de antropocentrismo no hacemos referencia a un proyecto que busca colocar al centro de la organización social al ser humano, sino que, hacemos referencia a un proceso de abstracción etnocéntrica a través de la cual una pequeña fracción de la humanidad se diferencia de todo lo existente (se coloca como *hybris* divino) partiendo del desprecio racista hacia las míticas de las diversas culturas. Una vez abstraídos del mundo (como diría Paulo Freire *hombres que están simplemente en el mundo y no con el mundo y los otros seres*<sup>52</sup>) el humano (el sujeto creado bajo la ontología moderna) agencia el derecho a someter la vida (incluidos a los sujetos casi humanos o los anthropos como son clasificados por Mignolo) a los designios del poder de la razón. Bajo esta ontología el mundo y la diversidad cultural quedan enfrentadas a la razón (que refiere a la mítica moderna) como objetos externos que deben ser sometidos. La guerra contra la vida inicia en el momento que el proyecto civilizatorio desprecia lo realmente humano: la diversidad civilizatoria.

El antropocentrismo no parte por la dignificación humana sino justamente por su desprecio que pasará del racismo/patriarcal etnocéntrico hacia la violencia ecocida de la actual patología suicida. Como lo recuerda Machado, esto se refleja en casi la totalidad del pensamiento occidental, aún autores reconocidos por su compromiso con la izquierda internacional (Žižek, Badiou o Swyngedouw<sup>53</sup> quedan atrapados en la división antropocéntrica que no logra trascender hacia otra forma de experimentar la vida en la que *la creencia cartesiana en la escisión ontológica del Ser Humano respecto de la Naturaleza ha creado cuerpos que no sólo creen que no son Tierra, sino que efectivamente sienten y viven como si no fueran Tierra*<sup>54</sup>

En este sentido, la crisis mítica del pensamiento occidental se debe a esta ruptura antropocéntrica como una abstracción en la que lo humano ha sido desligado del mundo ecológico, primero por la racialización-inferiorización de los sujetos, luego por la abstracción de lo humano frente a lo ecológico. El antropocentrismo antecede el sadismo suicida, pues una vez expandido el pensamiento occidental a nivel global este sujeto creado por el proceso colonial busca ser proyectado como: un genocida, egoísta y consumista reducido a las peores referencias del imaginario filosófico en la que *el equivalente óptico del sujeto moderno es intrínsecamente excrementicio: no hay ninguna verdadera subjetividad sin la idea de que, en otro nivel, desde otra perspectiva, yo soy un mero trozo de mierda*<sup>55</sup>. Si el cristianismo buscaba colocar como eje central de la organización social la dignidad humana, el antropocentrismo es precisamente todo lo contrario, significa el sadismo genocida sobre esta especie.

<sup>51</sup> Mignolo Walter. *Habitar la frontera: Sentir y pensar la decolonialidad* (Antología, 1999-2014). Edición CIDOB, UACJ. México-México. 2015, P. 443.

<sup>52</sup> Freire Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. México. 2005. P. 84

<sup>53</sup> Machado Horacio. *Sobre la naturaleza realmente existente, la entidad "América" y los orígenes del capitaloceno*. *Revista Actual Marx Intervenciones*. No 20, Vol. 4. (pp. 205-230). 2014. P. 209

<sup>54</sup> Machado Horacio. *Op. Cit.* P. 211.

<sup>55</sup> Castro Gómez Santiago cita a Žižek Slavoj. *Revoluciones sin sujeto*. Slavoj Žižek y la crítica del historicismo posmoderno. Akal. México. 2015. P. 27.

## Diálogo entre la descolonización y la liberación

Con lo anterior queremos hacer referencia al problema utópico necesario para el siglo XXI. Cuando se afirma que *la vida merece ser vivida*, partimos de un punto diverso a la mítica moderna para la cual la experiencia del mundo ecológico refiere a un imaginario donde la vida es “*una pálida madre sedienta de sangre*”<sup>56</sup>. La prueba empírica del fracaso de esta perspectiva es el colapso civilizatorio. En consecuencia, no podemos enfrentar el colapso despreciando la vida y discriminando sistemáticamente al sujeto histórico que busca continuar existiendo. Por ello, la pregunta pertinente es la siguiente ¿resulta antropocentrista colocar la dignidad humana como centro de la organización social? Para responder a ello partimos de la siguiente hipótesis: de ninguna manera, el orden social debe ser producido por el ser humano para el ser humano. Es decir, si el orden de la sociedad en que vivimos es un fenómeno humano, lo lógico es que éste responda a las necesidades humanas y ello conlleva una dimensión de integración y respeto por la diversidad de vida existente tanto ecológica como biológica en un mundo vivo que no depende para existir del ser humano. Es la lógica básica de cualquier especie que su forma de convivencia esté organizada en relación con sus necesidades de subsistencia. Colocar lo humano como centro de la organización social, no es antropocentrismo, es un giro mítico en el que el ser humano tiene un papel elemental en la reproducción de la vida dentro de este planeta vivo, que siente, del que formamos parte<sup>57</sup> y con el que compartimos existencia (por lo que nuestra conciencia no es la única o la principal).

Si nos pensamos como una *fuerza geológica*<sup>58</sup>, más que discriminar el potencial transformador humano a través de conceptos como el Antropoceno, habría que dimensionar que, las fuerzas geológicas conocidas en la historia planetaria son precisamente medios para la diversificación de la vida, la prueba irrefutable de esto es la diversidad cultural.

Esta mítica circula fuera del paradigma antropocéntrico. El papel del ser humano como sujeto que trasciende las contradicciones del mundo es una experiencia mítica muy generalizada en diversas experiencias llamadas “espirituales” como el budismo y el mahometismo y hasta en los fundamentos básicos de la tradición filosófica occidental. En el imaginario de una gran cantidad de culturas el género humano juega un papel fundamental en la reproducción de la vida, un ejemplo esclarecedor son las festividades rituales de pueblos originarios en América en las que el papel de nuestra especie en la vida ecológica implica impulsar el equilibrio entre el planeta, el cosmos y la colectividad a través de su bienestar social integrado a la vida comunitaria<sup>59</sup>

---

<sup>56</sup> Žižek Slavoj. ¡Bienvenidos a tiempos interesantes!. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. 2012. P. 63.

<sup>57</sup> Torres Guillermo: Sustentabilidad y compatibilidad (Una introducción a la ecología social). Centro de Investigación Interdisciplinar y Servicio en Ciencia, Naturaleza y Cultura. Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco-México. 2017. P.120

<sup>58</sup> Torres Guillermo. Op. Cit. Pp. 116, 163

<sup>59</sup> Zepeda Moisés. Hacia nuevas metodologías decoloniales para el diálogo intercultural. El problema del lenguaje en las comunidades Jñatro del área central de México. Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones latinoamericanas, racismo, negritud y género: África, América Latina y el Caribe. VOL. 8 No 16. (pp. 109-125). 2019. P.8

Esta dinámica es un movimiento ordenador. Se trata de un proceso en el que lo festivo ordena el movimiento y el ritmo de la vida en los Andes y es, en torno a lo festivo, que se definen las diferentes actividades que irán cambiando en función de esa dinámica y son las diversas actividades las que, desde sus diferentes formas posibles, se orientan en función de la alimentación de la vida. En este contexto racional, sensible y místico al mismo tiempo, se concreta la presencia interrelacionada de la comunidad humana, de las deidades y de la naturaleza, las dos primeras producto de la tercera, pero no hay separación, no hay escisión, no se da la presencia ni de actores ni de espectadores, todos son un producto natural de la *Pachamama* y despliegan la dinámica festiva por y para la producción y reproducción de la vida de todos ellos<sup>60</sup>

Estos análisis antropológicos sobre las festividades míticas rituales de las comunidades originarias, más que contrastar con las perspectivas teóricas de la liberación, empata perfectamente en el papel del sujeto humano como ser colectivo que forma parte de un mundo vivo tiene como sentido existencial influir y cambiar las contradicciones sistémicas que no permiten la emergencia de la vida. Desde esta perspectiva presentes en diversos pueblos originarios, la presencia del ser humano en el mundo tiene como misión cotidiana y proyecto histórico: crear un equilibrio entre los seres, el cosmos y las energías que hacen posible la vida. Desde esta otra fenomenología decolonial nuestra especie significa la presencia de una forma de diversificación de la vida que ya no sólo depende de cambios simbióticos y biológicos, sino de universos fenomenológicos (ontológicos, pasionales, imaginativos, culturales) que reflejan la extensión de esa conciencia natural que busca seguir germinada vida.

Este diálogo entre la descolonización y la liberación en todo caso se comprende en los siguientes términos: se trata de dos fundamentos teóricos, filosóficos epistemológicos que emergen de los pueblos que han vivido los peores sistemas de sometimiento y explotación de las que se tienen registro en la historia de la humanidad. Son filosofías míticas que emergen desde una comprensión que busca la sobrevivencia y lucha por la existencia, la ironía es que, en contraste con el pensamiento que se desprende del poder hegemónico (que deprecia la posibilidad humana de transformar su realidad), tiene como eje articulador la participación del sujeto humano en las utopías que permiten trascender las contradicciones que aplastan la vida.

## Conclusiones

Por lo anterior, el trabajo teológico o el pensamiento mítico tiene una tarea fundamental para la humanidad: debe argumentar por cualquier medio que *“la vida vale la pena ser vivida”* frente a una epistemología y mítica que apuesta por un universo ontológico de desprecio hacia la existencia. En este sentido el quehacer teológico o el análisis teórico en términos mítico o místico implica un trabajo serio y bien fundamentado sobre la desfetichización del orden.

---

<sup>60</sup> Romero Javier. Sensibilidades vitales: fiesta, color, movimiento y vida en el espacio festivo de Oruro-Bolivia. En *Estéticas y opción decolonial*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bolivia. 2012. P. 240.

Cuando conocí las comunidades Jñatro hace 15 años, había un ritual cotidiano sumamente interesante que ha perdido importancia con la emergencia de las llamadas culturas híbridas<sup>61</sup>. Durante las jornadas laborales (casi siempre organizadas de 5 a 1 de la tarde), al llegar las 12 del día todos en la comunidad se detenían de trabajar, paraban toda actividad y saludaban al vecino que estaba cerca, posterior a ello, esperaban 10 minutos sentados en silencio sin realizar ninguna actividad. Esto se relacionaba con la posición del sol que se colocaba justo sobre la cabeza de todos nosotros. Al recordar el lugar central del sol en nuestra vida, todos aquellos que componían la comunidad salían del sistema productivo por unos minutos, se abstraían de la dimensión cotidiana y experimentaban la trascendencia mística de su propia mitología.

Esta práctica decolonial reproducía una atmósfera sensitiva, emocional y racional que permitía cuestionar el orden social como totalidad. En este proceso, la mítica y su mística cobran dimensiones de desfetichización. Los indígenas Jñatro que se detenían por un momento de su actividad cotidiana, en esta simple experiencia mítica recordaban diariamente su trascendencia al orden, alimentaban nuevos sentidos existenciales y experimentaban la fragilidad de la vida y del sistema social que sumerge toda organización humana y aparenta ser la realidad total.

Nada más parecido a la mística de la liberación que al retomar los fundamentos marxistas sobre la subsunción del ser vivo al sistema social, introduce el problema de la desfetichización del orden y busca precisar como fundamento ético de la organización de la vida la dignidad humana<sup>62</sup>. Desde esta perspectiva, el estudio de Marx, más que ser un análisis científico de los estados históricos de la civilización, muestra una constante en la organización de toda sociedad humana: la fetichización del orden que subsume al sujeto convierte a ese sistema social en la totalidad de su existencia, en una abstracción de sí mismo<sup>63</sup>. Por ello resulta imprescindible volver al problema de la liberación en términos interculturales como un marco filosófico y sociológico que introduce el problema mítico como un medio para trascender la opresión del emergente orden poscapitalista<sup>64</sup> y su promesa apocalíptica (el fin de la humanidad, principal herramienta de fetichización impulsado por las tecnociencias).

En este caso, el problema del fin civilizatorio implica una reinención o una re-existencia<sup>65</sup> del ser humano, como lo resume Torres<sup>66</sup> *estamos entre: el colapso social y la catástrofe ecológica, o bien la resurrección de las masas*. Desde los análisis realizados, notamos que finalmente es un problema mítico, mitológico, místico, dentro de un orden social que ha descartado toda posibilidad de los sujetos para abstraerse del orden y pensarse

---

<sup>61</sup> Canclini García. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Debolsillo. 2009.

<sup>62</sup> Hinkelamert Franz. *La crítica de las ideologías frente a la crítica de la religión: volver a Marx trascendiéndolo*. CLACSO. Buenos Aires-Argentina. 2021. P.163

<sup>63</sup> Dussel Enrique. *Filosofía de la liberación*. Fondo de Cultura Económica. México-México. P. 91.

<sup>64</sup> Zepeda Moisés. *Para pensar el pos-capitalismo*. Editorial LEED. 2021

<sup>65</sup> Retomando el concepto de Romero. En *Potencial político de lo festivo: aprendiendo de la descolonización*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bolivia. 2017, P. 62

<sup>66</sup> Torres Guillermo: *Sustentabilidad y compatibilidad (Una introducción a la ecología social)*. Centro de Investigación Interdisciplinaria y Servicio en Ciencia, Naturaleza y Cultura. Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco- México. 2017. P 124

trascendentes a éste. Hoy esto se refleja en la fetichización del suicidio y la autodestrucción como centros de sometimiento global. Se trata de un sistema social que a totalizado la racionalidad instrumental, en el cual, todas las posibilidades sensitivas y culturales que marcan la experiencia humana son reducidas a patologías sádicas que prometen la autodestrucción aún en los más altos y sofisticados niveles de análisis filosófico:

Vale decir, el problema principal que afrontamos como especie no es ya el de la destructividad sistémica del capital respecto de la biósfera, sino el hecho de que es esa propia dinámica sociometabólica la que produce subjetividades cuyas estructuras perceptivas, cognitivas y sensoriales resultan completamente discapacitadas para sentir los procesos de devastación de la vida en la que se hallan inmersas. Como lo advirtiera Marx, bajo este régimen de existencia, el hombre (varón/blanco/ propietario) “se ha enseñoreado de la Naturaleza”, pero lo ha hecho a costa de su propia deshumanización/desnaturalización. El hecho de que notables intelectuales afirmen que la Naturaleza no existe, no es sino un síntoma elocuente de que el propio régimen de sensibilidad-subjetividad producido por el capital se ha hecho carne en vastos sectores de individuos humanos<sup>67</sup>.

En este sentido, el trabajo teológico es desfetichizar constantemente las capacidades de comprensión humana y redimensionar sensitivamente nuevas místicas que permitan recrear la existencia un trabajo comenzado hace ya más de medio siglo por la teología de la liberación.

---

<sup>67</sup> Machado Horacio. Sobre la naturaleza realmente existente, la entidad “América” y los orígenes del capitaloceno. *Revista Actuel Marx Intervenciones*. No 20, Vol 4. (pp. 205-230). 2014. P.225



UNIVERSIDAD  
DEL ZULIA

---

# REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 99-3 \_\_\_\_\_

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en octubre de 2021, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve)  
[www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)